

ESPAÑA REFUERZA su presencia en Malí

Duplica el contingente en la misión de la Unión Europea, que ha adiestrado ya a un primer batallón de 710 soldados



Un legionario de la fuerza de protección en Koulikoro. Los instructores españoles —dcha.— han adiestrado a una sección maliense.

España duplicará el número de militares que participan en EUTM-Malí, la misión de adiestramiento de la UE en esta nación africana, al pasar de los 56 actuales a un máximo de 110, más los elementos puntuales de apoyo que sean necesarios. De esta forma se convertirá en el segundo contribuyente, tras Francia, de la misión, dirigida a formar al Ejército maliense para que en el futuro sea capaz de mantener el control y la integridad de su territorio y compuesta por 518 militares de 22 países europeos.

Este incremento fue autorizado el 7 de junio por el Consejo de Ministros, mediante un acuerdo que once días después, el 18, fue ratificado por una amplísima mayoría —39 votos a favor y dos en contra, los de Joan Josep Nuet, de La Izquierda Plural, y Joan Tardà, de Esquerra Republicana de Catalunya— en la Comisión de Defensa del Congreso.

Con el aumento del contingente se pretende «solucionar los problemas que podrían afectar a EUTM-Malí a partir del segundo semestre de este año, motivados fundamentalmente por la reducción de los efectivos franceses», según explicó el titular de Defensa, Pedro Morenés, al exponer en el Congreso de los Diputados el acuerdo del Consejo de Ministros. Este acuerdo responde al compromiso que España adquirió en la conferencia de generación de fuerzas celebrada el

21 de mayo en Bruselas. En ella nuestro país, además de continuar cubriendo los puestos previamente asignados, ofreció elevar su contingente hasta 110 militares, con capacidades adicionales de mando y control, reconocimiento de artefactos explosivos, medios de vigilancia táctica y gestión logística y de personal.

INCREMENTO PROGRESIVO

Actualmente, ocho militares están destinados en los Cuarteles Generales de Bamako y del campo de entrenamiento de Koulikoro, situado a 60 kilómetros al noreste de la capital maliense; quince forman el equipo de adiestramiento de operaciones especiales; y 33 constituyen una sección de protección de la fuerza de dicho campo. A partir de mediados de julio se incrementarán progresivamente las tropas hasta alcanzar en septiembre la citada cifra de 110: ocho militares en los Cuarteles Gene-

Las fuerzas españolas dirigen la seguridad del campo de adiestramiento

rales, 22 en equipos de entrenamiento (operaciones especiales y apoyos de fuego-artillería y morteros) y 80 en la compañía de protección de la fuerza (equipo de mando y dos secciones). Formará parte del nuevo contingente un coronel como segundo jefe de EUTM Malí, cargo en el que sustituirá a un coronel italiano; el jefe de la misión es un general francés. Además, España asumirá entre julio y diciembre el mando de la compañía de protección, cediéndolo después a Bélgica, que aporta las otras dos secciones.

La autorización del Gobierno, en consonancia con la duración del mandato otorgado a la misión por el Consejo de la UE, tiene una vigencia de quince meses a contar desde el pasado 18 de febrero, día en que se aprobó el inicio de EUTM Malí. Este plazo, no obstante, podría prorrogarse si las circunstancias así lo aconsejasen.

Asimismo, se prevé que hasta final de 2013 la misión tendrá para España un coste aproximado de nueve millones de euros. El despliegue de más personal conlleva un aumento de material, equipo y vehículos asociados para realizar con garantías no solo el adiestramiento sino también las labores de protección.



Morenés con López Garrido y Serrano (PSOE) en la Comisión de Defensa.

FIN DE LA PRIMERA FASE

A mediados de junio finalizó el adiestramiento del primer grupo táctico del Ejército maliense instruido por la UE, compuesto por un batallón de 710 integrantes de todas las etnias y razas del país, incluido un 10 por 100 de tuaregs y de árabes. El batallón lo forman tres

compañías de infantería y una de especialidades, que consta de operaciones especiales, artillería, ingenieros zapadores, francotiradores, caballería ligera blindada, logística y un equipo de control aéreo avanzado. «Estas fuerzas se están yendo al norte a sustituir con ventaja a las que fueron sin esa formación», observó Pedro Morenés en la Comisión de Defensa del Congreso.

En esta fase quince miembros del Mando de Operaciones Especiales, con base en Alicante, entrenaron a un grupo de 35 militares malienses, en tanto que los 35 legionarios de la Octava Bandera del Tercer Tercio, de Viator (Almería), que constituyeron la sección de protección, desempeñaron los cometidos de fuerza de reacción rápida, escolta de convoyes, seguridad de las actividades de adiestramiento y vigilancia de las instalaciones del campo.

El ministro de Defensa recalcó que la formación que imparten los militares españoles a los de los países a los que se desplazan en misiones internacionales «incluye un capítulo fundamental, que es el respeto a los derechos humanos en cualquier acción en la que los soldados a los que instruimos estén envueltos».

«Tenemos el firme compromiso — afirmó Morenés — de seguir formando

El destacamento Marfil alcanza los 125 vuelos

España mantiene en la base aérea de Dakar (Senegal) un avión de transporte como contribución a la operación *Serval* que lidera Francia contra fuerzas yihadistas y otros grupos armados del norte de Malí. El 31 de mayo, el C-130 *Hércules* fue relevado por un C-295, que requiere menos combustible y personal, sin que este cambio tenga un impacto significativo en las operaciones. Como consecuencia de ello, el destacamento *Marfil*, como se le denomina, ha reducido su contingente de 54 a 48 personas.

El C-130 y el C-295 han llevado a cabo 125 misiones, con más de 420 horas de vuelo, en las que se han transportado 984 personas y 238 toneladas de carga y suministrado más de 9.500 litros de combustible. Los vuelos se han realizado



a Burkina Faso, Chad, Costa de Marfil, Malí, Mauritania y Níger. En total, 154 militares españoles han pasado por el destacamento *Marfil*, cuyo coste para 2013 se estima en unos 29,8 millones de euros.

Asimismo, se sigue facilitando el tránsito por el espacio aéreo de soberanía y la zona contigua al mar territorial español, así como el uso de determinadas bases aéreas, a los aviones de los países miembros de la OTAN y la UE que participan en las operaciones de apoyo a Malí. Desde el 18 de enero, en que el Consejo de Ministros acordó los términos de nuestra participación en la crisis, hasta el 11 de junio, se habían contabilizado 418

aterrizajes, la mayoría en la base de Morón (Sevilla), y 72 sobrevuelos de aviones de Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Estados Unidos, Hungría, Polonia, Reino Unido y Suecia.

a las Fuerzas Armadas malienses, encargadas de crear el tejido autónomo de seguridad que fundamente los derechos, la libertad y la tranquilidad de los ciudadanos, así como la consolidación de ese Estado. Objetivamente, como segunda derivada, también nuestra seguridad. No creo que haga falta insistir en la enorme incidencia que tiene la inestabilidad o estabilidad de la región y los riesgos y amenazas que la primera supondría para España y Europa en general».

EVOLUCIÓN POSITIVA

Morenés explicó que la actual situación de Malí es «mucho mejor» que la existente en enero y que «la amenaza cierta de tener un Estado fallido a apenas dos horas de nuestras costas, si no ha desaparecido del todo, se ha difuminado bastante, pero hemos de seguir trabajando para garantizar la viabilidad del país».

Una vez recuperadas las principales localidades del norte, Francia y Chad han iniciado el repliegue progresivo de sus fuerzas, que están siendo reemplazadas por las africanas de la Misión Internacional de Apoyo a Malí (AFISMA), aunque continúan las operaciones militares en la región de Gao y Kidal. Francia espera alcanzar a mediados de verano un tope de 2.000 militares, organizados en dos grupos de combate, y se prevé que esta cifra quede reducida a la mitad en diciembre.

La positiva evolución viene marcada también por una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que ha autorizado el despliegue a partir de este mes de julio de una misión de estabilización en Malí, conocida como MINUSMA, que se compondrá de 11.200 militares y 1.440 policías e integrará a AFISMA. Según dicha resolución, una fuerza francesa que no formará parte de la misión permanecerá en Malí para combatir el terrorismo, pudiendo intervenir en apoyo de MINUSMA en situaciones graves de seguridad y a solicitud del secretario general de la ONU.

En el ámbito político se intenta cerrar un acuerdo con el Gobierno de unión nacional de transición y el Movimiento Nacional de



El ministro de Defensa durante la visita que realizó el pasado 7 de mayo al contingente español desplegado en Malí dentro de la misión de adiestramiento.

Liberación de L'Azawad, grupo armado no terrorista, para garantizar la seguridad y la efectividad del proceso electoral previsto: las elecciones presidenciales, el 29 de julio, y a finales de agosto o principios de septiembre, las gubernativas.

OPINIONES

En el debate de la Comisión de Defensa, el portavoz del PP, Vicente Ferrer, remarcó la necesidad de «eliminar cualquier posibilidad de que un Estado fallido en Malí desestabilice a los demás países del Sahel, porque ello constituiría una amenaza clara y directa a la seguridad del nuestro». Diego López Garrido (PSOE) consideró «plenamente justificada» la ampliación

del contingente español en EUTM Malí; «ya que Francia ha corrido con el esfuerzo de la intervención militar —sostuvo—, es lógico que haya un reparto de esfuerzos y una solidaridad entre los miembros de la Unión Europea».

Feliu Joan Guillaumes (CiU) indicó que no quería «un Estado terrorista a dos horas de vuelo de España». Joan Josep Nuet (La Izquierda Plural) indicó que la operación internacional no pretende la paz, sino «garantizar los intereses de las multinacionales que están allí». «El hecho de que Francia lidere esta operación —manifestó por su parte Carlos Martínez Gurriarán (UPyD)— no debería de eximirnos de insistir, una vez más, en la importancia que tiene el que la UE pase a ser también una potencia militar con su propia política de defensa y capacidad de intervención».

Joseba Andoni Agirretxea (PNV) expresó su deseo de que la intervención internacional consiga «erradicar la amenaza terrorista y volver a hacer del Sahel una zona tranquila». Por su parte, Joan Tardà (ERC) manifestó que no entendía la razón que obligaba al Gobierno español a incrementar su presencia en la misión de la Unión Europea.

Santiago F. del Vado



El teniente coronel Juan Bote, miembro de la misión europea, condecorado como Caballero de la Orden Nacional de Malí.